

plaza pública para la edición del 4 de enero de 1994

# Campesinos en armas

# ~~Al mando, el general Hambro~~ *Indios desdeñados y oprimidos*  
miguel ángel granados chapa

Simultáneamente con la entrada en vigor del tratado de libre comercio, surgió oposición armada a la nueva situación creada por ese instrumento. Este ya había generado efectos en la estructura jurídica nacional, enteramente remozada a ese propósito. Y ahora empieza a sufrir consecuencias de orden social. La fecha escogida para el alzamiento de los Altos de Chiapas será recordada, en adelante, como la del comienzo de la pretensión del sector moderno de integrarse al primer mundo, y la respuesta de la entraña misma del México profundo.

Al tercer día del estallido rebelde, suscitado de manera coordinada en cinco municipios de la entidad, continuaban las hostilidades entre los sublevados, pertenecientes al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y miembros del Ejército Mexicano. Aparte los enfrentamientos entre los rebeldes y fuerzas policiacas y militares, sobresale una acción lateral pero sin duda entrañada al levantamiento. Se trata del secuestro del general Absalón Castellanos Domínguez, que fue gobernador del estado de 1982 a 1988.

El hecho es indicativo del género de reivindicaciones que enarbola el movimiento guerrillero chiapaneco. Nadie es tan superficial para achacar a una sola administración, o a dos, contando la que está en el poder, la géstación de los males que aquejan a esa entidad. Pero en los doce últimos años las condiciones de postración y de opresión en que viven particularmente los indígenas chiapanecos, se agravaron. El general Castellanos Domínguez, que había sido un militar con méritos, fue un pésimo gobernador, que permitió la corrupción y el deterioro de la gobernabilidad chiapaneca. Es probable que los agravios que infirió a las etnias de su entidad le sean presentados en esta coyuntura. No se han conocido condiciones en torno a su secuestro, pero no sería extraño que se le someta a un juicio revolucionario, simbólico de la justicia que reclaman los alzados en armas.

Varios chiapanecos ilustres, que recibieron en diversas

plaza pública/2

oportunidades el Premio Chiapas, instituido por ese estado para honrar a sus hijos productivos, hicieron notar las causas profundas del malestar que condujo a la rebelión. Recuerdan que en esa entidad "abierta odismuladamente, existe una pertinaz discriminación del indio y el desprecio a su cultura. Muchos dicen, de labios para afuera, que están orgullosos del legado de los indios: se refieren a la grandeza arqueológica, es decir a los indios muertos. Pero los indios vivos que exigen condiciones dignas de ciudadanos mexicanos son vistos con evidente desconfianza".

Juan Bañuelos, Carlos Jurado, Elba Macías, Oscar Oliva, Carlos Olmos y Eraclio Zepeda, que son poetas, narradores, creadores en general muy ameritados, y que sin residir en Chiapas no han dejado nunca de estar vinculados con su entidad, añadieron que desde su punto de vista "las condiciones de vida y explotación descritas en el Llamamiento de la Selva expresan, en términos generales, una evidencia: la desigualdad de la población india con respecto al resto de los mexicanos". Sin embargo, esos intelectuales (que se refieren al manifiesto hecho conocer el primero de enero por los sublevados, en San Cristobal de las Casas) rechazaron "en forma categórica la guerra como método para extirparla (la desigualdad). La violencia engendra violencia. la violencia, lejos de abrir el camino a la democracia, la pospone".

Falta conocer con precisión las reacciones de la población respecto del alzamiento. Si bien los sublevados han liberado presos y entregado a la gente común medicamentos y comida tomada de establecimientos asaltados, no parecen tener una estrategia clara para asegurarse la simpatía de los ciudadanos. Al contrario, parecieran desentenderse de conseguir un mínimo asentimiento entre los pobladores y aun podría percibirse un ánimo desdeñoso respecto del apoyo que eventualmente necesitarían para hacer realidad su oferta de dejar autoridades elegidas por la población en cada lugar de que se apoderen.

Más allá del Río Bravo, nuestros nuevos socios se preguntarán preocupadamente con qué clase de país se han aliado. El bombazo lanzado en las primeras horas del lunes contra el consulado mexicano en el Paso quizá sea una expresión de las sensaciones que el levantamiento de Chiapas genere en Estados

Unidos